

Reflexiones, pensamientos e historias

20 de Octubre

*Para que sepas la verdad precisa acerca de las cosas que
te han sido enseñadas.*

Lc 1, 4

Cuando las cosas no salen como queríamos, de inmediato se lo atribuimos a la suerte, cuando deseamos hacer algo incluso la gente que nos rodea nos desea suerte. Los seres humanos atribuyen a la suerte todo lo que acontece.

Pero si el entorno es favorable o no, no solo es cuestión de la suerte, el ser humano tiene la capacidad de actuar o de constituir el resultado.

¿Por qué atribuirle a la suerte el resultado de algo? No queremos asumir nuestra responsabilidad. Si las cosas salen mal lo atribuimos a la mala fortuna. Vivir aparejado al relativismo de la suerte es perder el sentido de la realidad, es perder la virtud de la responsabilidad.

Vivir con sentido de responsabilidad nos hará fuertes, capaces de aprender de nuestros errores y con el entusiasmo y disciplina necesarios para volver a empezar.

La suerte es una invención de sujetos que piensan que todo es azaroso, que nada puede hacerse si la suerte no lo permite, quienes aprenden a vivir de la suerte en acciones de la vida, jamás podrán desarrollarse por sí solo, siempre dependerán de algo o de alguien.

¿Existen situaciones azarosas? Por supuesto que sí, están el juego y la apuesta, así como toda actividad en donde no tenga en cuenta el esfuerzo humano, como las cartas, dados, etcétera. Por el contrario, en el deporte se depende totalmente del esfuerzo humano.

*Cuando haces algo, no te enfoques en la suerte,
sino en el éxito.*

